

Un año que transforma vidas: historia del Proyecto 2025

El 2025 ha sido un año lleno de movimiento, encuentros, aprendizajes y caminos compartidos. Desde el primer día, nuestra Fundación ha trabajado con un propósito claro: abrir puertas a nuevas oportunidades para las mujeres que confían en nosotros, acompañándolas en un proceso real de crecimiento personal y profesional. Este proyecto ha sido mucho más que cifras o actividades: ha sido un viaje colectivo.

Comenzando el camino: dar a conocer el proyecto

El año arrancó con fuerza. Entre enero y diciembre realizamos **10 acciones de difusión**, imprescindibles para que muchas mujeres conocieran el proyecto y se acercaran a nuestras formaciones. Estas acciones marcaron el punto de partida: cada conversación, cada cartel, cada reunión fue el primer puente hacia una oportunidad.

Escuchar, comprender y acompañar

Una vez iniciado el recorrido, llegó uno de los momentos más importantes: el diseño de los **itinerarios de inserción sociolaboral**.

A lo largo de todo el año, **148 mujeres** participaron en este proceso. Escuchamos sus historias, valoramos su empleabilidad, sus perspectivas y motivaciones, y trazamos junto a ellas un plan que respondiera a sus necesidades reales. Este acompañamiento es siempre un espacio de confianza, donde cada participante encuentra un lugar para construir su propio camino.

Medir, mejorar, seguir adelante

Conforme avanzaban las formaciones, fuimos evaluando el grado de satisfacción de las alumnas. Hasta el momento hemos evaluado **6 formaciones y 6 formaciones complementarias**, y solo quedan por valorar tres acciones que se impartirán a finales de año.

Cada encuesta, cada comentario y cada sugerencia han sido claves para seguir puliendo este proyecto y hacerlo cada vez más útil.

Formación que se convierte en oportunidad

Una de las grandes fortalezas del año ha sido la **formación profesional para el empleo**. En total, se desarrollaron **6 ediciones presenciales**, todas ellas con un alto nivel de participación:

En conjunto, **148 mujeres** se formaron para ampliar sus competencias y mejorar su acceso al mercado laboral.

A veces la formación dura solo un día, pero su impacto puede durar toda una vida.

Mucho más que aprender: crecer y empoderarse

El proyecto también ofreció **formaciones complementarias** que permitieron a las participantes reforzar áreas personales, digitales y laborales. Desde la acreditación de la experiencia profesional hasta la igualdad de género, pasando por el uso de plataformas digitales o el acompañamiento a personas con Alzheimer.

Cada sesión fue un encuentro lleno de nuevas herramientas, reflexiones y motivaciones.

Tocar puertas, abrir oportunidades

A lo largo del año desarrollamos una intensa labor de **prospección de empresas y entidades** del sector sociosanitario.

Esta tarea silenciosa pero fundamental permitió crear puentes entre la formación y el empleo.

Cada acuerdo es una ventana que se abre para las mujeres que terminan su formación y buscan iniciar su vida laboral.

Un año que deja huella

El 2025 ha sido un año intenso, lleno de desafíos, pero también de avances reales. Las mujeres que han pasado por el proyecto no solo se han formado: han crecido, han recuperado la confianza en sí mismas y han visto que es posible construir un futuro mejor.

Como Fundación, nos quedamos con los rostros, las historias y los logros de cada una de ellas.

El camino continúa, pero este año ya ha dejado su huella. Y sabemos que lo mejor está todavía por venir.
